



MARIO NOCETI ZEREGA:

"Pinceladas Pichileminas"

Por José Arraño Acevedo

Antes de finalizar 1999, Mario Noceti Zerega tuvo la dicha de ver en sus manos el libro de epígrafe, repleto de crónicas sobre la zona costina de Pichilemu, balneario que conoce desde sus catorce años, según lo manifiesta en su presentación.

El interesante volumen contiene una selección de los escritos en el diario de la Sexta Región - "El Rancagüino" - donde hace tiempo colabora asiduamente. De ahí que sea su mismo Director - don Héctor González Valenzuela, Miembro de la Academia Chilena de la Lengua - el que prologa la obra, señalando: "Caminar a través de las páginas del primer libro de Mario Noceti Zerega, es compartir las ricas experiencias espirituales de un escritor tocado por la belleza poética de Pichilemu. Es sentir el ruido del mar que está... en cada ola que revienta y en cada choque de las aguas con el roquerío. Es sentir palpar el aire con el vuelo de gaviotas, pelícanos y tantas otras especies aladas, que tienen como territorio la triple dimensión de la tierra, el agua y el aire".

Las crónicas costinas cubren las 130 páginas, con referencias al ramal de Pichilemu, al Parque "Agustín Ross Edwards", a los cipreses, palmeras, cactus, conchales y lagunas de agua dulce y salada de la zona. En forma especial, recuerda a Punta de Lobos, cuando éste era "territorio mercedario". Los religiosos de la Merced, levantaron, en el solitario punto marino, una mansión para

veraneo. Tal dicha les duró sólo medio siglo (1920-1970), ya que al abrirse el camino costero hacia Cahuil, el señalado inmueble fue invadido por los turistas pichileminos - especialmente por curiosas jovencitas en tenidas bikineras - recorriendo los largos corredores y apreciando su interior a través de sus galerías, poniendo así en peligro vacaciones y vocaciones de su coristado... Antes de un mes, la residencia conventual fue vendida a un particular.

El autor - al referirse a la descendencia del Cacique Llanca - que al huir de Pichilemu a la llegada del español, se quedó en Cahuil, cuya laguna (antigua de Los Choros), le proporcionaba marisco, pescado, sal, fuera de su vecindad con el océano - dice así sobre las tataranietas o choznas del jefe incaico: "Ya no están las afamadas Lllancas. Ahí quedó su casa rodeada de papayos, buganvillas, pitos poros y cipreses. Pero esas matriarcas que fueron como el sello típico de la villa, ya no están. Desaparecieron en el polvo del tiempo y en las telarañas de la muerte. Desaparecieron con sus recotas, licores, caseros, sus tortillas de rescoldo, sus pejerreyes fritos, sus canciones, tan antiguas como ellas mismas. Viejecitas que parecían haber vivido eternamente allí, abandonadas, tal vez, por el Arca de Noé. Mujeres que sin ser autoridad eran sumamente autoritarias; dirigían la vida de la Villa. Se hacía lo que ellas

ordenaban. Hasta el cura les preguntaba por dónde y hasta dónde ir la procesión. ¡Todo lo cubre el tiempo con el olvido!"

Agradecemos a Noceti el cúmulo de sabrosas y emotivas crónicas sobre los diversos puntos y paseos de esta singular costa, que ha adquirido enorme importancia, de tal manera que Pichilemu es llamado, hoy, capital del turismo de la Sexta Región.

Expongo parte de un comentario que sobre este libro ha escrito José Vargas Badilla: "Finalizamos expresando que este primer libro de Mario Noceti Zerega es evocador de los bucólicos rincones de la ciudad balneario de Pichilemu. Son magníficas pinceladas, recuerdos imborrables, páginas empapadas de gran belleza".

Presento algo relativo al autor: nacido en Limache en 1938, era hijo de los italianos José Noceti Zalozzi y Yolanda Mora, llegados en 1936 a Chile, donde fallecieron. Después de estudios primarios en Curicó, siguió en el Seminario Menor de los mercedarios de Rancagua, ingresando al escolasticado de estos religiosos en Santiago. Estudió filosofía en la Católica, viajando a Ecuador al ganar beca por dos años. Al regreso hizo docencia en el Instituto O'Higgins de Rancagua y en Graneros. Fue en 1968 cuando llegó a Pichilemu por dos años, a ejercer como profesor. Actualmente actúa en Rancagua.

DIRECTOR Y RESPONSABLE LEGAL

Héctor González Valenzuela

DIRECTOR ADJUNTO

Alejandro González Pino

PROPIETARIO

Sociedad Informativa Regional



El Rancagüino

Fundado el 15 de Agosto de 1915 por Miguel González Navarro

Afiliado a la Asociación Nacional de la Prensa y a la Sociedad Interamericana de Prensa

Planta Impresora: Unidad de Trabajos a Terceros Yungay 2350, quien sólo actúa como impresor

DIRECCIÓN

O'Carroll 518 - Casilla 59 - Rancagua

TELÉFONOS

Central Telefónica: 230358 - 230345

Fax Prensa: 221483

Ventas y Publicidad: 235043

e-mail: ElRanca@ctcnetna.cl

Mario Noceti Zerega [artículo] José Arraño Acevedo

Libros y documentos

AUTORÍA

Arraño Acevedo, José, 1921-2009

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mario Noceti Zerega [artículo] José Arraño Acevedo

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile